

La Policía cibernética española

LA ARAÑA ELECTRONICA

ENRIQUE MONTANCHEZ

El español iniciado en la democracia será, a su vez, absorbido por la Araña, por el ordenador Siemens importado de la República Federal Alemana. El futuro próximo está ahí, en un centro como el de la BKA, en Wiesbaden.

UN funcionario de la Policía de Fronteras, escudado tras un mostrador de plástico construido de tal forma que escamotea a la vista las manipulaciones que efectúa con los pasaportes, es el primer contacto de los turistas y de los propios ciudadanos alemanes con la República Federal.

Pulcramente uniformado, el policía alarga mecánicamente la mano, solicitando el pasaporte, que hace desaparecer tras el parapeto del mostrador. Un tecleo en la consola terminal electrónica y el pasaporte es depositado, abierto por la fotografía, ante una cabeza lectora, mientras teclea una misteriosa combinación. Apenas tres segundos bastan para que en una pantalla aparezcan una serie de datos, que suponen la luz verde o no para la entrada o salida de la RFA. Al mismo tiempo, todos los datos de la persona han quedado registrados. La operación ha durado apenas diez segundos. Con el mismo gesto mecánico, el funcionario devuelve el pasaporte..., la cola sigue.

¿Qué milagros tecnológicos se han producido en esos segundos?, ¿qué ficha suya acaba de abrirse o sigue completándose?, ¿es usted el mismo de antes? Los datos del pasaporte han ido a parar en tres segundos al gran cerebro central de Wiesbaden, que en décimas de segundos ha rastreado su ficha entre millones, dejando anotados los datos de la fecha y hora de su paso por el puesto fronterizo, sea o no ciudadano alemán. Sin embargo, el cerebro es eso y mucho más. Tanto que la imaginación queda corta ante las "aplicaciones" y "cometidos" que le han sido asignados.

Usted, al igual que los millones de personas que entran o salen de la RFA o incluso tienen simples "controles rutinarios" en el interior de Alemania, ponen en funciona-

miento la ARAÑA, el gran ordenador que la BKA (Bundes Kriminal Amt), Policía Criminal, tiene instalado en su cuartel general de Wiesbaden, cerca de Frankfurt.

Cómo funciona la ARAÑA o los peligros que encierra en una democracia un sistema de control tan sofisticado, serían cosas que no merecerían más atención de los españoles que el interés normal por conocer lo que ocurre fuera de nuestras fronteras, pues, al fin y al cabo,

del Interior, Rodolfo Martín Villa.

Las arcas del Estado, a partir de ahora más repletas por la política tributaria de Fernández Ordóñez, desembolsarán una cantidad total que se ha estudiado en 4.000 a 5.000 millones de pesetas, cifra por ahora no desmentida por el ordenador Siemens, que, como bien define el nombre de argot dado en Alemania, llegará como una red de araña a todos los rincones de la geografía española.



Comisario Herold, el hombre-araña, jefe supremo de la BKA.

la socialdemocracia alemana parece estar lejos. Sin embargo, el tema nos debería importar, y mucho, porque la ARAÑA está siendo instalada en España.

Nuestra entrada en Europa, con la integración plena en el Mercado Común no antes de ocho o diez años, nos va deparando entre tanto una rápida incorporación a la OTAN o la venta del ordenador y el sistema ARAÑA por parte de las autoridades policiales germanas al responsable máximo del Ministerio

de la tecnología, el mundo de los ordenadores, puede ser aplicado en las técnicas de control policial prácticamente sin limitaciones, como de hecho ya viene ocurriendo en la RFA. El nuevo módulo de policía cibernética, perfeccionado ya por los técnicos alemanes sin los errores que llevó consigo su desarrollo, fue contratado el pasado mes de junio por Martín Villa durante un viaje oficial a Bonn, que tenía por objetivo el conocimiento de las técnicas antiterroristas alemanas.

El ministro alemán del Interior, Stolz, ha venido manifestando reiteradamente en los medios de comunicación que la "tecnología criminalista de información en la RFA no tiene su igual en Europa, ni en el Este ni en el Oeste..., ni posiblemente en todo el mundo". Si las declaraciones triunfalistas de los ministros suelen ser acogidas con escepticismo, en este caso concreto hemos de indicar que el señor Stolz está en lo cierto, como el lector comprobará.

En la Oficina Federal de Investigación Criminal, BKA, de Wiesbaden, y en las oficinas regionales de los "landers" (regiones), se encuentran instaladas 18 computadoras con 1.320 terminales de distintos tipos y diferentes cometidos, que llegan a todos los rincones del país: aeropuertos, fronteras terrestres, puertos, estaciones de ferrocarril, Comisarías de Policía, coches-patrulla, helicópteros y motos.

Estas terminales se presentan en forma de teletipos, pantallas de televisión y pueden funcionar por cable o microondas, lo que permite su montaje en todo tipo de vehículos. Existen también conexiones con el extranjero, como las Embajadas. Diez mil kilómetros de cable y sesenta mil puntos de conexión estructuran la ARAÑA. Todo ello complementado por datos servidos a través de emisores-radio de onda corta y UHF, y recogida telefónica de datos.

En estos momentos se ensaya un sistema de teleimagen por medio de satélite, que conectará con países como Brasil y Sudáfrica, en los que RFA mantiene intereses económicos. Estos pasos de lo que podríamos denominar "conexión policial electrónica interpaíses" se están llevando a cabo con gran sigilo para no alarmar a la opinión pública. La meta final es conseguir un banco de fichas policiales a nivel mundial. En cuestión de segundos, desde Chile a Wiesbaden o de Washington a Melbourne, aparecerá en una pantalla de televisión la "ficha" de cualquier ciudadano.

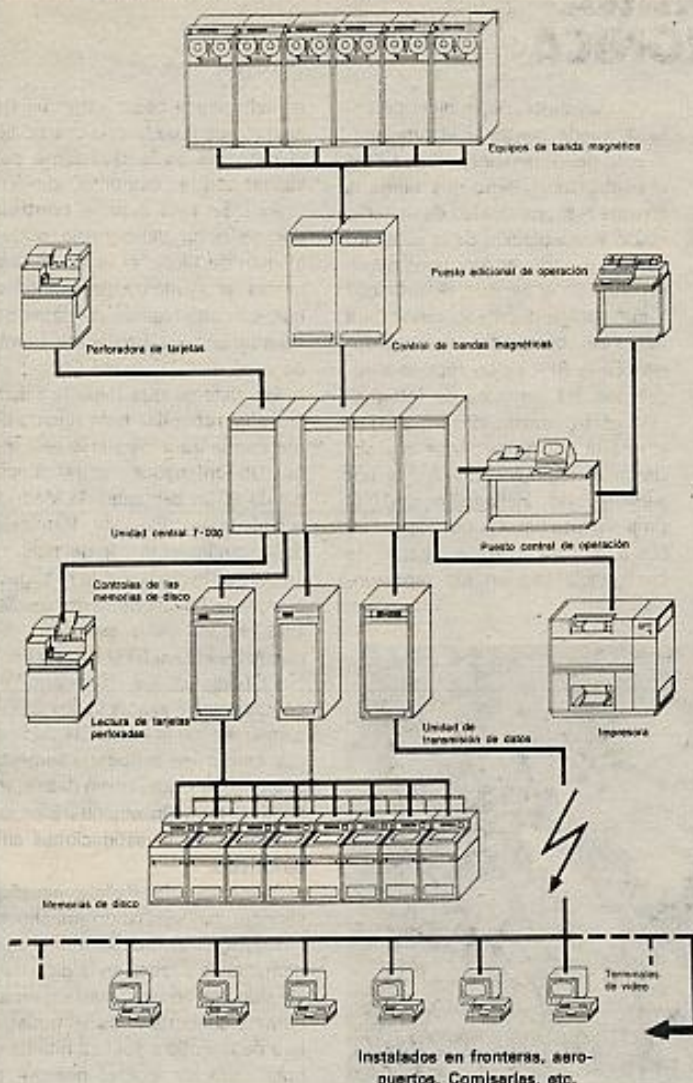
Es fácil imaginar el poder que adquirirá esta nueva élite policial,

Esquema del funcionamiento de un banco de datos de la serie 7000

La compañía Siemens-España suministrará los primeros componentes del equipo 7760 este mismo mes de octubre, estando previsto que la unidad completa esté en poder de la Policía en junio próximo. La Dirección General de Seguridad ya posee un equipo inferior —modelo 7730—, en funcionamiento desde hace unos años. Este equipo, con algunas modificaciones, puede acoplarse al ahora adquirido, sin que ello cierre el paso a sucesivas ampliaciones del banco de datos.

Las primeras aplicaciones del ordenador se efectuarán en la mecanización del Documento Nacional de Identidad, que, como ya adelantaron hace meses diversos medios de comunicación, tendrá un nuevo formato. El procesamiento de las huellas dactilares, el control central de coches robados, la catalogación de personas fichadas en base al tipo de delitos que habitualmente cometen, van a ser algunas de las primeras aplicaciones del banco de datos central, que funcionará con terminales de video o teletipo paulatinamente extendidas a Jefaturas Superiores de Policía, Comisarías provinciales y Comisarías de barrio.

El personal que trabaje en el banco de datos pertenecerá al Cuerpo General de Policía y está previsto que el mantenimiento, tradicionalmente llevado a cabo por las casas suministradoras como una forma de obtener dinero posventa, corra a cargo de la misma Policía, para evitar el acceso al ordenador de personas civiles. ■



verdadera policía cibernética, cuando en sus manos tenga concentrado el control sobre cientos de millones de personas. Los primeros pasos están ya dados y la tecnología hoy ofrece los medios para llegar a ello. A escala reducida, esto se viene haciendo en la RFA por medio del sistema de información INPOL, por el que cualquier funcionario de la Policía, desde cualquier lugar del territorio alemán, puede informarse sobre una persona determinada con sólo entrar en contacto con el ordenador central o las regionales.

El funcionamiento de la ARANA obedece al siguiente esquema: El ordenador central de Wiesbaden recoge, almacena e interpreta los datos que se le suministran (INPOL) y los pone a disposición del ZPI o Índice de Personas, que responde al ser preguntado qué puede hallarse de una persona y en qué parte, en décimas de segundo. Pero el ZPI es constantemente incrementado, según lo van permitiendo los adelantos técnicos, por las huellas dactilares de una persona "X", por su fotografía, y ahora se está



Un equipo 7760 como el de la fotografía ha sido comprado por la Dirección General de Seguridad. ¿Es el comienzo de la ARANA española?

LA ARAÑA ELECTRONICA

imponiendo la escritura y la voz. Para ello, la BKA exige de los centros hoteleros que sea el propio cliente quien rellene la ficha de su alojamiento a mano. La escritura es interpretada grafológicamente por el ordenador, extrayendo una matriz de rasgos comunes de la persona "X", quedando anotado en su ficha. Está previsto, según se ha publicado en la prensa alemana, que también la voz humana sea interpretada por la computadora para extraer sus peculiaridades fonéticas e incorporarlas a la ficha. Con ello, las escuchas telefónicas adquieren una nueva dimensión. A partir de ahora, se controlará el teléfono por sistema para poder sacar la curva fonética de las personas "sospechosas". Sólo hace falta saber qué criterio se sigue para entrar en las listas de "sospechosos".

Hasta aquí funcionaría lo que podríamos denominar primer nivel de la Información policial de la BKA sobre una persona. Pero aún es más alarmante saber que ya están funcionando conexiones, como denunciaba el Boletín del IG-Metal (sindicato socialista metalúrgico) del pasado mes de agosto, entre la computadora INPOL de la BKA y las computadoras de los carnets de conducir, del permiso de circulación de los coches, del registro de antecedentes penales, de los registros municipales del alta en las viviendas, e incluso en las regiones federales donde el padrón o partida de nacimiento está automatizada, existen ya conexiones directas con las terminales de la Policía.

Podría afirmarse, sin temor a equivocación, que el alemán que viene al mundo tiene ya abierta ficha policial a la semana de nacer. Ficha que irá completándose a lo largo de toda su vida y que, por un perfecto sistema de seguridad con varias "memorias", es imposible se borre o desaparezca. La BKA prevé conservar la ficha de un individuo hasta setenta y cinco años después de su muerte.

Ante este sistema de control, que no parece respetar casi ninguna de las parcelas de la vida de una persona, surge la pregunta de qué seguridad se puede tener, o en qué medida se puede confiar en el funcionario anónimo que, escudado en el poder que le confiere el Estado, hace y deshace sobre la vida de millones de personas. En la RFA se critica que poco a poco la BKA, en un principio policía criminal, está sobrepasando sus propias funciones y convirtiéndose en una inmensa máquina que recoge información que nada tiene que ver con la investigación criminal.

Wiesbaden mantiene terminales con los servicios de información militares —Militärischer Abschirmdienst (MAD)—, con el Servicio de Contraespionaje, llamado Oficina Federal para la Protección de la Constitución —Bundesamt für Verfassungsschutz (BfV)— y con el Servicio Federal de Información o espionaje exterior —Bundesnachrichtendienst (BND)—. Estos servicios secretos piden información a la ARAÑA y ésta la pasa de modo propio cuando juzga que puede interesar a un servicio determinado. La BKA se ha convertido en un inmenso aparato que controla la casi totalidad de la información de carácter político, puesto que la activi-

¿Quién entonces, a nivel de Estado, puede controlar el funcionamiento del ordenador? ¿Quién será el controlador último que tenga la enorme responsabilidad de evitar el abuso y la violación de la vida ciudadana a partir de los datos almacenados en el cerebro electrónico? Y aun así, ¿qué criterio existe para fiarse del controlador o controladores? En la RFA es un secreto a voces que los servicios de información están constituidos en su mayor parte por funcionarios que sirvieron al régimen hitleriano y por personas de inclinación nazi. O simplemente cabe la posibilidad de que a la cúspide de los órganos de inteligencia lleguen los represen-

minado puede hacer saltar un Gobierno, como de hecho ocurrió con el caso del espía Guillaume para acabar con la "ostpolitik" de Willy Brandt. En este caso, el controlador de turno del servicio secreto alemán de turno, al espiar durante meses al ayudante de Brandt, se hizo con un volumen de datos que constituyen una verdadera bomba de relojería.

Un sistema que tiene la misma filosofía, recopilar todo tipo de datos, comienza a instalarse en España. Un ordenador central funcionando en las cercanías de Madrid y servido por miles de terminales desde cualquier rincón del país. Y a juzgar por los indicios, la configuración de la Policía de la democracia está calcada de la estructura alemana. Desde los GEO (Grupo Especial Operativo), los "Harrison" españoles, copia exacta de los GSG-9 alemanes, hasta la Policía Judicial, que tendrá una estructura semejante a la BKA y que, como dato significativo, también englobará en sus funciones las investigaciones anti-terroristas.

Y es que la Policía española siempre ha aprendido mucho de sus colegas alemanes, ahora en la democracia y antes en la dictadura. Ha sido una amistad ininterrumpida durante cuarenta años. Himmler, el jefe de la Policía política hitleriana, más conocida por el nombre de Gestapo, prestó a sus especialistas para que sirvieran de instructores a los policías de la recién creada Dirección General de Seguridad; eran los tiempos del conde de Mayalde, primer director general. Los policías del franquismo bebieron en la experiencia alemana.

Tras la derrota nazi, muchos de los "especialistas" y "maestros" se quedaron a vivir con los que antes fueron sus "alumnos". Al pasar de los años cambiaron de dueño y fueron reciclados por los norteamericanos a su llegada a España, en 1953, a la sombra de los primeros acuerdos y las bases. Maestros y alumnos han trabajado en perfecta camaradería durante todos estos años. Ahora, en plena etapa democrática, los delfines que sustituyen a los jefes de la Policía del franquismo se reencuentran en Alemania con los también delfines de los antiguos policías hitlerianos.

Es como si se cerrara el ciclo, porque también los policías españoles han ido nuevamente a Alemania a aprender, como antaño... ahora los ordenadores han reemplazado las viejas técnicas y la BKA enseñará a la DGS a tejer la red de la ARAÑA. Todo está consensuado. ■ E. M.



De 4.000 a 5.000 millones de pesetas van a salir de las arcas del Estado para que el Ministerio del Interior pueda disponer del ordenador-policía. En la foto, Martín Villa.

dad terrorista, al ser considerada estrictamente criminal, entra también dentro de su esfera.

La psicosis de terrorismo que viene viviendo Alemania en los últimos años permite justificar por parte de la Policía cualquier medida que, con la coartada de la prevención, recorte los derechos ciudadanos. La ecuación es sencilla: en una situación de normalidad social sería imposible sacar del Parlamento leyes que permitan enchufar los terminales de la BKA a los organismos civiles arriba citados. En un futuro puede llegarse, como fue denunciado por los sindicatos, a que grandes empresas o firmas comerciales consulten el ordenador para filtrar al personal que contratan, o que la misma Policía conecte sus terminales a los bancos de datos de las empresas para pedir información laboral de los trabajadores.

tantes de grupos de presión económicos, con el solo objetivo de servirse de éstos en su propio provecho. En cualquiera de las posibilidades, las nuevas oligarquías de la Información pueden poseer el control de la población con sólo apretar un botón.

Si en un sistema democrático, a través de los controles parlamentarios, va haciéndose cada vez menor el riesgo de un golpe de Estado, sin embargo, a través de la tecnología y la cibernética podríamos presenciar el golpe de Estado electrónico. Algo de esto, pero en una fase muy rudimentaria, se adivina ya con la guerra de las escuchas, sólo que se aplica en campos muy restringidos y en acciones muy concretas. Un "dossier" constituido por escuchas electrónicas aireado o esgrimido por un grupo de presión determinado en un momento deter-